

Etniker Euskalerrria



Etniker

Cincuenta años de investigación
etnográfica en Vasconia

CAPÍTULO 1

ETNIKER EUSKALERRIA

Etniker

Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia

CAPÍTULO 1

Coordinación:

Naiara Ardanaz-Iñarga



Universidad
de Navarra

EUSKAL HIZKUNTZA
ETA KULTUR KATEDRA



Etniker Euskalerria, 1

Imagen de cubierta:
Reunión en St. Martin d'Arbourue-Isturitz (2011).

Este libro ha contado
con financiación del Gobierno de Navarra.



© Etniker Euskalerria, 2021.

Diseño y distribución:
Lamiñarra
(laminarra@gmail.com)

Maquetación:
David Mariezkurrena Iturmendi

D. L.: NA 1717-2021
ISBN: 978-84-09-35513-6

Imprime: Rodona Industria Gráfica
Pamplona/Iruñea

1. Investigaciones etnográficas en Europa. De los estudios de folklore en los atlas etnográficos

Anton Erkoreka Barrena

Director del Museo Vasco de Historia de la Medicina

Profesor Titular. UPV

Etniker Bizkaia

La etnología tiene por objeto el estudio de los grupos humanos, sus actividades sociales, sus producciones culturales, simbólicas y sus conocimientos técnicos. Cuisenier y Segalen¹ afirman que «se sitúa entre las ciencias humanas, la sociología, la geografía y la historia con las que debe tener un continuo diálogo». Se diferencia de ellas por el método, «por la observación participante, es decir por la inmersión personal del investigador en el campo que estudia, gracias a una familiarización adquirida lentamente».

Las investigaciones etnológicas actuales, en Francia, en España y en los territorios de Vasconia, constituyen la suma de las investigaciones de folklore que vienen desde el siglo XIX y las de la antropología social. En la Francia de entre las dos guerras mundiales se distinguían nominal y conceptualmente los estudios de «folklore» que estudiaban las sociedades campesinas y su cultura tradicional (es decir las clases populares de las sociedades civilizadas) y la «etnografía», que estudiaba la cultura de las sociedades de otros continentes a las que todavía denominaban primitivas. En España, Aguirre² propone una etapa folklorista hasta 1900; una etapa etnográfica de 1900 a 1960 y una etapa etnológica de 1960 hasta finales del siglo.

Antes de los estudios folklóricos, estas creencias populares y datos sobre los modos de vida habían sido también recogidos por personajes notables, viajeros, médicos y sacerdotes que publicaron múltiples referencias, artículos e incluso libros a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX.

Folklore

El Folk-Lore, el estudio del «Saber Popular», se estructuró a partir de la creación de la *Folk-Lore Society* en Londres en 1878 y la posterior aparición de múltiples sociedades con ese nombre en diferentes regiones y países de Europa³. En España uno de los principales promotores de este movimiento fue Antonio Machado y Álvarez, padre del poeta, que fundó, en 1881, el *Folk-Lore Español* que tuvo un gran desarrollo en Andalucía, Extremadura y otras regiones, incluso en Madrid de manos del Ateneo. Esta institución promovió un «Cuestionario» sobre ritos de paso, el año 1901, algunas de cuyas encuestas siguen en el Museo de Antropología.

El objeto de la Sociedad que se creó en 1881, era:

«recoger, acopiar y publicar todos los conocimientos de nuestro pueblo en los diversos ramos de la ciencia (medicina, higiene, botánica, política, moral, agricultura, etc.); los proverbios, cantares, adivinanzas, cuentos, leyendas, tradiciones, fábulas y demás formas poéticas y literarias; los usos, costumbres, ceremonias, espectáculos y fiestas familiares, locales y nacionales; los ritos, creencias, supersticiones, mitos y juegos infantiles, en que se conservan más principalmente los vestigios de las civilizaciones pasadas; las locuciones, giros, trabalenguas, frases hechas, motes y apodos, modismos, provincialismos y voces infantiles; los nombres de sitios, pueblos y lugares, de piedras, animales y plantas; y, en suma, todos los elementos constitutivos del genio, del saber y del idioma patrios, contenidos en la tradición oral...»⁴.

El método de trabajo consistía en unos cuestionarios que se remitían a maestros, párrocos, médicos de pueblo o personajes interesados en el tema que debían contestar con los datos de sus pueblos y enviar a los organizadores. Es decir, un modo informal y poco estructurado que recogía elementos de la cultura popular anecdóticos y curiosos.

Folklore Vasco-Navarro (1884)

En la década de 1880 se produjo un boom de sociedades de folklore, apareciendo en las dos Castillas, Galicia, Aragón, Asturias, Andalucía, Extremadura, León, Cataluña, Valencia, Murcia, Baleares, Canarias, territorio vasco-navarro e incluso Guichot y Sierra cita Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Jose Manterola, el director de la revista *Euskal Erria* publicó la primera noticia sobre este tema⁵, citando a los investigadores que, hasta ese momento,

se habían dedicado a estos temas de cultura popular: Trueba, Juan E. Delmas, Goicoechea (*Argos*) y Vicente Arana en Bizkaia; Iztueta, Santesteban Araquistain, Goizueta, José V. de Echegaray, Arzác y Alberdi en Gipuzkoa; Velasco, Becerro y Manteli en Álava; Iturralde, Campion, Landa y Oloriz en Navarra, «aparte de otros publicistas extranjeros que como Cercquand, Michel, Webster, Vinson, Abbadie y Duvoisin han estudiado á nuestro país».

Cita luego los veintiocho capítulos de la obra de un investigador del Reino Unido, Gregor, que resumen «lo que debe entenderse por el Folk-lore de un pueblo» y publica tres cuestionarios, ofreciendo las páginas de la revista para editar sus datos. El primero dirigido a sacerdotes (costumbres populares, principalmente ritos de paso; fiestas populares; cantares; ermitas y santuarios; supersticiones y conjuros). El segundo dirigido a maestros (cantares; pegas o sea adivinanzas, trabalenguas y acertijos; juegos de niños; mitología infantil; lenguaje infantil e ideas que tienen de los números). El tercero dirigido a los médicos (medicinas; el parto; la luna; el color y los números; cantares y refranes en que se nombran plantas medicinales y nombres populares de las enfermedades).

En la misma revista y a finales de ese año se publicó otro artículo de Arana⁶ dando cuenta de la fundación de *El Folk-Lore Basco-Nabarro*, su reglamento provisional, las bases del Folk-Lore Español y el discurso de Emilia Pardo Bazán en la Junta del Folk-Lore Gallego.

A partir de esta fecha y en las dos últimas décadas del siglo XIX y dos primeras del XX, tanto esta revista como otras irán publicando pequeños artículos con datos de diferentes aspectos de la cultura popular, pero de una manera desorganizada, sin un orden ni estructura ni método común a todos ellos.

Traditions populaires (1882) - Manuel d'ethnographie (1947)

En Francia el movimiento folklorista no prendió con tanta fuerza como en otros países. Pero hubo investigadores, museos, revistas y otras publicaciones de gran altura. Algunas recopilaciones sistemáticas todavía tienen un gran interés como las de Rolland sobre la fauna⁷ y la flora⁸. Sébillot (1843-1918) fue uno de los grandes investigadores franceses que planteó reticencias a la palabra folklore y a su movimiento, prefiriendo el término

Traditions populaires para la Sociedad que creó y para su revista que nació en 1882. Su principal obra⁹ recogió miles de datos de las tradiciones populares de toda Francia y otros países francófonos.

Van Gennep (1873-1957) constituyó, en palabras de Cuisenier y Segalen, la «bisagra» entre el folklore y la etnología. No solamente recopiló una enorme cantidad de datos recogidos en toda Francia¹⁰, sino que dio un paso adelante, teorizando sobre los ritos de paso y fijando este concepto en un magnífico libro que es un clásico de la etnología¹¹.

Otro autor interesante del siglo XX es Varagnac que consideraba que la cultura popular contenía elementos muy arcaicos que se han ido transmitiendo de generación en generación¹². Incluso señalaba elementos culturales populares que, según él, podían venir desde el Neolítico. Esta línea de pensamiento ha arraigado entre algunos investigadores vascos otorgando a su lengua y cultura popular una enorme e indefinida antigüedad.

El enriquecimiento de planteamientos y perspectivas van de la mera recopilación de tradiciones y costumbres populares de las sociedades de folklore, a su conceptualización y al nacimiento de la etnografía como ciencia que se fue dando a medida que avanzaba el siglo XX. A partir de la década de 1930, se empezaron a lanzar Encuestas especializadas a un elevado número de investigadores, repartidos por todo el territorio, para poder elaborar con sus respuestas Atlas Folklóricos (Etnográficos) y Atlas Lingüísticos que permitieran fijar, en cartas y otros gráficos, la distribución sobre el territorio de todas las variantes de cada costumbre, práctica o vocablo.

Antes de la Segunda Guerra Mundial los términos «folklore» y «etnografía» designaban las mismas investigaciones, pero aplicadas, como ya he dicho, la primera a la cultura popular europea, y la segunda a las culturas del llamado «Tercer Mundo». Desde 1940-1950 se empezó a generalizar la denominación de «etnología» para designar a todos estos estudios. La influencia de Marcel Mauss en la fijación de este campo de investigación de la etnología y la etnografía es indiscutible. A título personal, debo decir que José Miguel de Barandiaran, en una de las primeras lecciones que nos dio a los miembros del grupo Etniker Bizkaia, en el año 1972, nos recomendó su Manual¹³ que compré inmediatamente y con el que me inicié en el campo de la etnografía.

Barandiaran: de *Eusko-folklore* (1921) al *Atlas Etnográfico de Vasconia* (1990)

Desde la década de 1910, José Miguel de Barandiaran (1889-1991)¹⁴ se puso en contacto y aprendió de diferentes investigadores y escuelas de Europa que trabajaban en los campos de la cultura tradicional y de la arqueología. Primero en Alemania y, más tarde, a partir de la década de 1930, en Francia. Participó también en reuniones científicas europeas y colaboró en programas de investigación de campo, siguiendo las pautas de algunas de estas escuelas, aplicando sus modos de investigación en el País Vasco.

La Sociedad de Estudios Vascos, Eusko Ikaskuntza, nació en 1918, con el final de la Primera Guerra Mundial y con el relanzamiento de las lenguas y culturas de los diferentes pueblos de Europa. La Sociedad sirvió para reunir a investigadores de diferentes campos en sus Secciones de Trabajo, una de la cuales, la Sección de Antropología, Etnografía y Prehistoria, fue impulsada y presidida por José Miguel de Barandiaran. En 1921 creó la *Sociedad de Eusko-Folklore* en el Seminario de Vitoria¹⁵ y la revista *Anuario de Eusko-Folklore* que se inició con una declaración de intereses¹⁶ y unas instrucciones para los investigadores¹⁷ que marcaron las pautas de lo que serían las líneas de trabajo del propio Barandiaran y de los investigadores que se fueron reuniendo en torno a él, a lo largo de muchas décadas, hasta su fallecimiento.

Empezaba tendiendo un puente entre la prehistoria y la cultura popular, es decir entre la arqueología y el folklore-etnografía, afirmando que:

«ciertas ideas, costumbres y técnicas de carácter arcaico, todavía en uso en Europa [...] perpetuaban entre nosotros los vestigios de las civilizaciones primitivas. [...] Por esta razón, el estudio científico de las tradiciones y de la psicología popular adquirió extraordinaria importancia como medio de conocer, no sólo el espíritu, el genio y el carácter de un pueblo, sino también las creencias, los cultos, artes e industrias de los antiguos».

Repasando las aportaciones del estudio del saber popular, folklore, muy importantes en toda Europa, constató que se han realizado «en pequeña escala» entre nosotros y gracias a los «esfuerzos individuales» de «Araquistáin, Trueba, Webster, Vinson, Cerquand, Iturralde, Baráibar, Azkue, Urquijo, Campión, Soraluze y otros» con una mención especial para el Dr. Aranzadi y para «los museos etnográficos de San Sebastián y de Bilbao».

Por eso, la Sociedad de Eusko Folklore, las hojas mensuales y el Anuario iban a tener por finalidad «investigar el saber popular vasco y estudiar los problemas psicológicos y de historia cultural que susciten las informaciones y las encuestas». Y, muy en su línea, de discurrir primero con los pies y luego con la cabeza, terminaba su declaración diciendo que:

«en ese difícil sendero que nos ha de conducir a las profundidades del espíritu vasco y a las lejanías de su pasado, procuraremos sustraer nuestra mente a influencias no justificadas, a principios no probados, dando de mano a aquellos métodos y teorías cuyos resortes, si no inducen francamente a los abismos del error, tienden, cuando menos, a sacrificar en aras de sus prejuicios las realidades aún no investigadas...».

Toda esta declaración de principios que siguió en su larga trayectoria de trabajos de campo y publicaciones, primero en los territorios peninsulares de Vasconia, luego en Iparralde y, desde su vuelta del exilio, en todo el país, alcanzando su cumbre académica en los cursos de etnología en la Universidad de Navarra¹⁸, la creación de los Grupos Etniker a partir de 1970, la consolidación de lo que Ander Manterola llama «Escuela Vasca de Etnología»¹⁹ y, por fin, la materialización del Atlas Etnográfico de Vasconia, elaborado por los Grupos Etniker Euskalerrria, cuyo primer tomo vio la luz en 1990, poco antes de su fallecimiento.

Encuestas etnográficas

Las principales herramientas para llegar a la elaboración del Atlas Etnográfico de Vasconia, han sido las sucesivas «Encuestas Etnográficas» que, siguiendo modelos franceses, Barandiaran fue elaborando y publicando desde la década de 1930. El primer «Cuestionario» vio la luz en 1934, en el tomo 14 del *Anuario*, último de los publicados antes de la guerra²⁰. Tenía 1.147 preguntas repartidas en 23 apartados que trataban, de una manera ordenada, de todos los aspectos de la vida popular: datos geográficos; la habitación; indumentaria; alimentación; vida doméstica; instrucción y educación - religión; la vida en la vecindad y en el pueblo; derecho y constitución populares; economía rural; profesiones; nacimiento, bautismo, infancia; noviazgo y matrimonio; muerte; industria casera - arte popular; costumbres y fiestas oficiales; costumbres eclesiásticas (no ligadas a una época determinada); fiestas conmemorativas; fiestas y costumbres de fecha fija (invierno, primavera,

verano, otoño); juegos, regocijos populares, *sport* (adultos, niños); demonios, espíritus, brujas, magos; supersticiones (meteorología, animales, plantas, minerales y piedras, hombre, maleficios, ofrendas, diversas observancias, supersticiones profesionales); medicina popular; tradiciones y leyendas.

Treinta años después, en 1963, tras su vuelta del exilio, retomó el Cuestionario, en la misma línea, publicando su nueva versión en la Sociedad Aranzandi²¹. Las preguntas se ordenaban en diez grandes capítulos: datos geográficos; economía tradicional (agricultura, ganadería, profesiones, transporte y alimentación); indumentaria; la casa; vida de relación (lenguaje, familia, ritos de pasaje...); fiestas y festejos; juegos (adultos y niños); medicina popular; creencias y prácticas supersticiosas; tradiciones y leyendas.

Con 74 años, en 1964, la Universidad de Navarra le invitó a hacerse cargo de una asignatura en la «Cátedra de Lengua y Cultura Vasca» que se creó para convertirse en «un núcleo de investigación de las cuestiones lingüísticas, filológicas, etnológicas, etc., planteadas en el mundo cultural vasco»²². En este núcleo de investigación nació el grupo Etniker Navarra, cuyo instrumento de trabajo fundamental fue la encuesta Etniker, reelaborada según las indicaciones de la Conferencia Internacional de Etnología Europea de 1965 y presentada, en 1969, en unas Jornadas académicas²³. Las primeras publicaciones, aplicando la encuesta Etniker, fueron apareciendo en la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* que se fundó ese mismo año.

Los Grupos de Investigaciones Etnográficas Etniker irán naciendo en los primeros años de la década de 1970, teniendo como método de trabajo la encuesta Etniker, publicada en CEEN²⁴ y reeditada parcialmente por la Diputación de Álava y Etniker Bizkaia. Manterola desarrolló ampliamente la génesis de estos grupos de investigación en su estudio sobre la Escuela Vasca de Etnología²⁵ y, en el mismo tomo de esa Enciclopedia, Barandiaran publicó la totalidad de la encuesta, en tres artículos encadenados: «Iniciación», «Guía» y «Apéndice» de la Encuesta Etniker²⁶.

Epílogo

Con esta metodología, y a lo largo de la década de 1980, los Grupos Etniker desarrollaron un amplio abanico de investigaciones, con el soporte de las Becas Barandiaran, primero en Bizkaia y Gipuzkoa²⁷, luego en Álava

y Navarra²⁸ y por fin en Iparralde²⁹. La culminación del proyecto ha sido el Atlas Etnográfico de Vasconia³⁰, un magno proyecto que lleva publicadas ocho mil páginas, en ocho volúmenes, que tratan de la casa y familia; la alimentación doméstica; la medicina popular; los juegos infantiles; los ritos del nacimiento al matrimonio; los ritos funerarios; la ganadería y pastoreo y la agricultura. En 2020 se ha finalizado una edición digital de esta magna obra para ser consultada en internet y, además, los Grupos Etniker continúan con la preparación del noveno tomo dedicado al calendario tradicional.

NOTAS

1. Cuisenier, Jean; Segalen, Martine. *Ethnologie de la France*. Paris, Presses Universitaires de France (PUF), 1993 (Que sais-je?; 2307)
2. Aguirre, Ángel (Ed). *Historia de la antropología española*. Barcelona, Editorial Boixareu Universitaria, 1992.
3. Guichot y Sierra, A. *Noticia histórica del folklore. Orígenes en todos los países hasta 1890. Desarrollo en España hasta 1921*. Sevilla, Impresores Álvarez, 1922. Reed. Sevilla, Junta de Andalucía, 1984.
4. Guichot y Sierra *op. Cit* p. 165
5. Manterola, José. «El 'Folk-Lore' en España». *Euskal Erria* 10 (Primer semestre 1884), 26-29.
6. Arana, Vicente. «El Folk-Lore Basco-Nabarro». *Euskal Erria* 11 (segundo semestre 1884), 417-427.
7. Rolland, Eugène. *Faune populaire de la France*. Paris, Maisonneuve, 1877-1914 (13 volúmenes).
8. Rolland, Eugène. *Flore populaire ou histoire naturelle des plantes*. Paris, E. Rolland, 1896-1912 (11 vol).
9. Sébillot, Paul. *Le folklore de France*. Paris, Guilmoto, 1904.
10. Van Gennep, Arnold. *Manuel de Folklore français contemporain*. Paris, A. Picard, 1938-1958 y 1988.
11. Van Gennep, Arnold. *Les rites de passage*. Paris, E. Nourry, 1909.
12. Varagnac, André. *Civilisation traditionnelle et genres de vie*. Paris, A. Michel, 1948.
13. Mauss, Marcel. *Manuel d'ethnographie*. Paris, Payot, 1947. En esp. *Introducción a la Etnografía*. Madrid, Ediciones Istmo, 1971.
14. Manterola, Ander; Arregi, Gurutzi. *Vida y obra de D. José Miguel de Barandiaran 1889-1991*. Atauñ, Colección Sara (1), 2003.
15. Larrañaga, Eugenio. «Trabajos de la Sociedad de "Eusko-Folklore" durante el año 1921». *Anuario de Eusko-Folklore* 1, 1921, 7-10.
16. Barandiaran, José Miguel. «Nuestro empeño». *Anuario de Eusko-Folklore* 1, 1921, 1-5.

17. Barandiaran, José Miguel. «Breves instrucciones prácticas para el investigador folklorista». *Anuario de Eusko-Folklore* 1, 1921, 11-29.
18. Barandiaran, José Miguel; Beguiristain, M^a Amor (Ed y prólogo). *Curso monográfico de etnología vasca*. Ataub, Colección Sara (4), 2000.
19. Manterola, Ander. «La Escuela Vasca de Etnología». *Euskaldunak* 4, 1984, 25-157.
20. Barandiaran, José Miguel. «Cuestionario para una investigación etnográfica de la vida popular». *Anuario de Eusko Folklore* 14, 1934, 157-209.
21. Barandiaran, José Miguel. «Cuestionario para un estudio etnográfico del pueblo vasco». San Sebastián, Aranzadi, 1963. 72 p.
22. Barandiaran, José Miguel; Beguiristain, M^a Amor, *op. cit.*, p. 9.
23. Barandiaran, José Miguel. «Criterios generales para una investigación etnográfica de los pueblos pirenaicos». *Actas de «V Jornadas de Estudios Folklóricos Aragoneses»*. Zaragoza, 1969. (OCC 6, 1974, 357-393).
24. Barandiaran, José Miguel. «Guía para una encuesta etnográfica». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 7, 1975, 277-325.
25. Manterola, *op. cit.*, pp. 124-157.
26. Barandiaran, José Miguel. «Guía de iniciación a las investigaciones etnográficas»; «Guía para una encuesta etnográfica»; «Apéndice a la encuesta Etniker». *Euskaldunak* 4, 1982, 159-227.
27. Erkoreka, Anton (Dir). *Contribución al Atlas Etnográfico de Euskalerrria. Investigaciones en Bizkaia y Gipuzkoa*. Donostia, Eusko Ikaskuntza (Beca Barandiaran; 1), 1988.
28. Beguiristain, M^a Amor (Dir). *Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia. Investigaciones en Álava y Navarra*. Donostia, Eusko Ikaskuntza (Beca Barandiaran; 5), 1990.
29. Duvert, Michel (Dir). *Contribution à l'étude ethnographique de la mort en Pays basque-nord*. Anuario de Eusko-Folklore 40, 1996-97.
30. Etniker Euskalerrria. *Atlas Etnográfico de Vasconia = Euskalerrriko Atlas Etnografikoa = Atlas Etnographique du Pays basque*. Bilbao, Etniker, Gobierno Vasco, Gobierno de Navarra, Labayru, 8 vol, 1990-2017.